

El amor en una cruz

Queridos padres:

Recuerden que los maestros de Escuela Sabática **enseñarán esta lección en la fecha señalada**. Los alumnos deberán **estudiarla** y hacer las actividades prácticas **después**, durante la semana que comienza **a partir de ese sábado**.

18 de abril

Sábado

Realiza la actividad de la página 30.

¿Has tenido dolores muy fuertes alguna vez? ¿Solo deseabas que te dejaran solo, ¿verdad? ¿Qué necesitarías para poder comunicarte con alguien mientras soportas fuertes dolores? (Textos clave: Mateo 27:27-66; Lucas 23:26-49, DTG 690-713.)

Los seguidores de Jesús no querían saber nada de los horrores de la corte de Pilato. Jesús había sido azotado, y los soldados se habían burlado de él y lo habían insultado. La gente hasta le había escupido la cara. Y ahora moriría en la cruz. La gente que seguía a Jesús, a muchos de los cuales él había sanado, no podía creer lo que le estaba sucediendo.

Y, sin embargo, él no se había defendido de ninguna manera.

El grupo, finalmente, llegó a la cumbre del monte Gólgota, llamado Lugar de la



Pensamiento clave: Tal como Jesús lo hacía, yo puedo compartir el amor de Dios con todos y en cualquier parte.

Versículo para memorizar: “Verdaderamente éste era Hijo de Dios” (Mateo 27:54).

Calavera. Los sorprendidos seguidores vieron a una gran multitud, que se había congregado en el monte. Muchos de sus seguidores habían ido a verlo por última vez y estaban muy apenados.

Pero había otros que se burlaban de él. Ya había en el lugar dos malhechores que estaban siendo atados a sus cruces. Uno de ellos luchaba enfurecido por librarse de los soldados romanos. Cuando quedó atado firmemente, comenzó a maldecir a los presentes. El otro prisionero permanecía tranquilo y lloraba.

Domingo

Lee “El amor en una cruz”.

Reacciona ¿Qué crees que sentían los soldados cuando clavaban a Jesús en la cruz? ¿En qué habrán pensado en ese momento?

Aprende Comienza a aprender el versículo para memorizar.

Ora Pide a Jesús que te dé valor para compartir la historia de la Cruz con alguien.



Lunes

Lee la historia registrada en Lucas 23:26 al 49, imaginando que formas parte de la escena.

Piensa ¿Cómo te sientes al ver morir a Jesús en la cruz?

Escribe Expresa tus sentimientos en tu cuaderno de estudio de la Biblia.

Ora Agradece a Jesús porque murió por ti.

Permitió que los soldados lo ataran a la cruz, sin ofrecer resistencia.

Los soldados romanos prepararon la cruz donde crucificarían a Jesús. Luego lo extendieron sobre ella con aspereza, lo que hizo que las espinas de la corona le hirieran la frente y la cabeza.

La sangre corrió por su cara ya magullada. Sin embargo, Jesús no se resistió mientras esperaba que los soldados romanos concluyeran su obra.

Dos soldados se arrodillaron uno a cada lado de los brazos de Jesús. Tenían unos clavos gruesos con los que le atravesaron las muñecas con varios golpes dados con un martillo. Los soldados, a continuación, hicieron lo mismo con los pies de Jesús, que colocaron uno encima del otro. Pero él no lanzó ni el menor quejido. ¡Cómo le habrá dolido a Jesús, quien había vivido resucitando muertos, sanando y ayudando a la gente!



Martes

Dibuja Con un lápiz rojo, traza una marca en la palma de tu mano y otra en el dorso de la misma mano. Observa esas marcas.

Piensa en lo que Jesús habrá sentido cuando el clavo traspasaba su mano.

Ora Pide a Jesús que te ayude a compartir su amor con cualquier persona, aun con los desconocidos.



Cuando el eco de los crueles martillazos se perdió en la ladera del monte, los presentes oyeron que Jesús decía: “Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen”.

Los seguidores de Jesús se emocionaron cuando escucharon sus palabras de perdón para sus verdugos.

Cuando los soldados levantaron la cruz para plantarla en su lugar, la gente vio la espalda lacerada y sangrante de Jesús. Aunque la áspera madera lastimaba su carne desgarrada, Jesús no se quejaba.

El ladrón que se había rebelado maldecía a los soldados y gritaba malas palabras a la multitud. Estaba furioso y no moriría sin que todos se enteraran. De pronto, se volvió hacia Jesús.



Miércoles

Imagina que te encuentras cerca de la Cruz.

Escribe lo que “ves” que sucede a tu alrededor. Describe lo que los soldados, los sacerdotes, la gente, los discípulos y María —la madre de Jesús— están haciendo.

Comparte lo que has “visto” con alguien.

Recuerda Lo mismo que Jesús, puedes compartir el amor de Dios con alguien, en cualquier parte.

Jueves

Define Un testimonio es una historia de algo que nos sucedió.

Escribe En tu cuaderno de estudio de la Biblia, escribe un párrafo o dos acerca de tu experiencia con Dios. O bien, compártela con otra persona. Éste es tu testimonio.

Testifica Memoriza lo que escribiste para poder testificar –es decir, compartir– tu experiencia con Jesús, con otras personas.

Ora Pide a Jesús que te guíe hacia personas que necesitan escuchar tu testimonio.



–¡He oído hablar de ti –le gritó–. Una vez oí que hablabas a la gente de un lugar llamado cielo. ¿Adónde está tu cielo ahora? Los amigos de Jesús vieron que el Señor volteaba la cabeza lentamente hacia el ladrón, abriendo sus ojos y mirándolo con piedad.

–Si tú eres el Mesías –siguió diciendo el malhechor con voz burlona–, ¿por qué no te salvas a ti mismo? Y, de paso, también podrías salvarnos a nosotros dos.

El otro ladrón, que se retorció de dolor, lo reprendió:

Viernes

Piensa en lo que habría sucedido si Jesús hubiera cambiado de parecer después de que los soldados lo clavaron en la cruz.

Crea Con materiales que encuentres en tu casa, construye una cruz (o bien busca un clavo y pégalo a una madera o a un cartón). Coloca tu creación en un lugar donde puedas verla, para que te recuerde el sacrificio que Jesús hizo por ti.

Comparte tu creación en el culto de la familia.

—¡Cállate! Nosotros merecemos la muerte porque hemos pecado. Pero este hombre es inocente. ¡No lo molestes!

Luego miró a Jesús y le dijo:

—Creo en ti, Jesús. No me olvides cuando establezcas tu reino.

Jesús hizo un doloroso esfuerzo a fin de tener aire suficiente para hablar, y dijo:

—De cierto te digo hoy que estarás conmigo en el paraíso.

Los presentes escucharon asombrados esta conversación.

Aunque con mucho sufrimiento para hablar, Jesús todavía ofrecía palabras de amante consuelo, a pesar de que él mismo agonizaba en la cruz.



Actos de bondad

INSTRUCCIONES

Una manera en la que podemos compartir el amor de Dios con otros es sirviéndolos. Nosotros podemos servir a otros demostrando

actos de bondad. Abajo hay una lista de doce personas que lo demostraron. Relaciona cada persona con su buena obra.

1

Él dejó que Lot escogiera la tierra primero (Génesis 13:8-11).

2

Ella siempre hacía buenas obras. Una manera era cosiendo vestidos y túnicas para las viudas (Hechos 9:36-39).

3

Ella tomó un perfume para lavarle los pies a Jesús y los secó con su cabello (Juan 12:3).

4

Ella mostró bondad a su suegra (Rut 1).

5

Él tuvo compasión hacia un hombre que fue robado. Curó sus heridas y lo cuidó (Lucas 10:30-35).

6

Ella vendía púrpura y ofreció hospitalidad a Pablo y a sus acompañantes (Hechos 16:14).

7

Ella pidió disculpas por la brusquedad de su esposo y le ofreció a David provisiones generosas (1 Samuel 25).

8

Ella ofreció agua y comida a Elías (1 Reyes 17:7-15).

9

Ellos le trajeron a Jesús regalos de oro, mirra e incienso (Mateo 2:11).

10

Él le dio a David sus ropas, su espada, su arco y su cinturón (1 Samuel 18:4).

11

Ella echó dos pequeñas monedas de cobre, que era todo lo que tenía, en el arca de las ofrendas (Lucas 21:1-4).

12

Ella escondió a dos espías en su casa y los dejó escapar con una cuerda por su ventana (Josué 2).

Abraham
Abigail
Viuda

Rahab
Jonatán
Lidia

Reyes Magos
El Buen Samaritano
Viuda de Sarepta

María
Dorcas
Rut